

Por *Andrés Araneda Fernández*

*Ejército de Chile
(2015). Historia de la
Escuela de Suboficiales.
La evolución formativa
del Cuadro Permanente
del Ejército de Chile
desde el siglo XIX al
XXI. Santiago de
Chile, 464 páginas.*

Durante el último tiempo diferentes publicaciones han evidenciado un nuevo auge en torno a las investigaciones enfocadas en los diferentes aspectos que componen la Historia de la Educación en Chile. El trabajo desarrollado en el 2012 por Sol Serrano, Macarena Ponce de León y Francisca Rengifo en los dos volúmenes que componen su *Historia de la Educación en Chile (1810 - 2010)*, dan cuenta de aquello. A lo anterior se suma el esfuerzo compilador desarrollado entre los años 2015 y 2016, por parte de Benjamín Silva Torrealba para la publicación de los tres tomos de la *Historia social de la educación chilena*. No obstante lo anterior, en

ambos casos es posible percibir la ausencia de un análisis enfocado al rol que ha desempeñado la educación militar y naval en la formación de miles de niños y jóvenes chilenos desde 1817 hasta la fecha.

Esta relativa invisibilidad contrasta con los estudios relacionados con los sistemas educacionales de otras instituciones, tales como la de carácter eclesiástico o de colonias, entre otras. Resulta aún más sorprendente esta situación si se toma en consideración que la educación impartida por los establecimientos educacionales provenientes de las Fuerzas Armadas, responden directamente a orientaciones y requerimientos que el mismo Estado chileno dispone. Estudiar la historia de la educación militar es hacer un ejercicio de comprensión de cómo el Estado ha preparado a su juventud para el cumplimiento de uno de los principios básicos como sociedad, en este caso particular, la protección y defensa de la soberanía nacional. De igual modo, los diferentes sistemas educacionales implementados por las Fuerzas Armadas durante los últimos doscientos años han tendido a adaptarse a las constantes transformaciones que los cambios de paradigmas e influencias pedagógicas han ejercido sobre el sistema educacional chileno en su totalidad, siendo una expresión más de dichos procesos.

No obstante aquello, la historia de la educación militar en Chile ha tendido a describir el progreso histórico que los establecimientos educacionales pertenecientes a las Fuerzas Armadas han experimentado durante estos dos últimos siglos. En el caso particular del Ejército, destacan las publicaciones *La Academia de Guerra del Ejército de Chile, 1886-2006: ciento veinte años de historia* y *Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins: 190 años de historia (1817-2007)*, publicadas en los años 2006 y 2007 respectivamente. Ambos trabajos abordan las diferentes transformaciones educacionales que se han efectuado a través de este tiempo que al interior de la carrera del oficial de Ejército, tanto en su proceso de formación como alumno (cadete), como en su preparación profesional como futuro oficial de Estado Mayor.

Lo anterior resulta clave para comprender el aporte que la presente publicación, llevada a cabo por parte de la Escuela de Suboficiales, ha significado para iniciar una comprensión más acabada del rol que han desempeñado los Clases de Ejército en el desarrollo histórico de la institución y del país en general.

Previo a la publicación de este texto, la mayoría de los trabajos vinculados a la historia de la educación militar en Chile concentraban sus esfuerzos en describir los cambios y transformaciones experimentados al interior de los sistemas educativos destinados a la preparación profesional de la oficialidad, quedando postergadas las investigaciones conducentes a una comprensión más acabada del pasado histórico de la formación de la futura suboficialidad, aquella que históricamente ha representado el grueso de la planta institucional en el país.

La Historia de la Escuela de Suboficiales. La evolución formativa del Cuadro Permanente del Ejército de Chile desde el siglo XIX al XXI, intenta entregar luces de este derrotero histórico relacionado a las concepciones pedagógicas y doctrinarias que se han erigido en torno a la preparación de Cabos y Sargentos en Chile. Por medio de tres capítulos se describen las transformaciones, vacíos, retrocesos y ausencias que ha experimentado la convulsa historia educacional del cuadro permanente del Ejército de Chile.

Como se señala en el preámbulo, aun cuando es posible detectar la existencia de Cabos y Sargentos al interior de los ejércitos españoles asentados en Chile durante el periodo colonial, no es hasta iniciado el siglo XIX en el cual se dan los primeros pasos para la consolidación de una formación dirigida, estructurada y orientada por

parte del Estado, para la preparación del cuerpo de instructores del reciente Ejército Nacional.

El primer capítulo titulado *Siglo XIX. Los orígenes republicanos de la primera institucionalidad militar formativa del futuro cuadro permanente en Chile, su evolución y desafíos bélicos durante el siglo XIX*, da cuenta de los incesantes e infructuosos intentos de otorgarle institucionalidad y continuidad a un sistema educacional estructurado para la formación profesional de los futuros Cabos y Sargentos del Ejército, los cuales por necesidad y costumbre se incorporaban a las filas de la institución por medio de sus ascensos en el campo de batalla, más que por su desempeño al interior de las aulas. No obstante lo anterior, hubo instancias formales en las cuales se procuró establecer un sistema educacional planificado para el tipo de profesional de las armas que dicha época requería. El primer caso lo proporciona el establecimiento en 1817 de la sección de Cabos y Sargentos al interior de la Academia Militar, institución educacional de carácter militar fundada por Bernardo O´Higgins durante el proceso emancipador chileno, como una respuesta ante la necesidad de formar un cuadro de oficiales y clases que respondiese a una lógica de Estado - Nación que rompiese con la continuidad monárquica imperante hasta ese momento.

Los conflictos bélicos internacionales, las convulsiones internas y la escasez del erario público condicionaron la formación militar durante este siglo. Aun así, se destacan en este período la creación de la "Escuelas para Clases" en los Cuerpos de Tropa y Reparticiones del Ejército entre 1878 - 1887, como una alternativa intermedia ante las necesidades de formación de clases impulsada por la Guerra del Pacífico. De igual modo, la fundación de la "Escuela de Clases" en 1887, siguiendo esta vez una lógica impulsada por el reformismo alemán en boga en el país luego del conflicto internacional, representó un avance significativo para la consolidación de un sistema más establecido y estructurado para la preparación de este personal. Por primera vez, se establece un perfil de ingreso definido, se diseñan planes y programas de estudios acorde a los avances científicos relacionados con las materias militares y se dan los primeros pasos hacia lo que se denominaría como la "profesionalización del Ejército", lograda principalmente por los cambios que la influencia prusiana provocó, no tan solo en la institución, sino que al interior de varias áreas del quehacer nacional.

Posteriormente, el segundo capítulo titulado *Siglo XX. La institucionalización formativa del cuadro permanente del Ejército de Chile durante el siglo XX* da cuenta de los esfuerzos para la consolidación de los cambios iniciados a finales del siglo XIX. A lo largo de este capítulo es posible apreciar cómo se suceden paulatinamente los diferentes cambios de influencias o paradigmas militares al interior de la institución, pasando de un modelo alemán a uno norteamericano, para posteriormente adaptarse a uno de características más nacionales inspirado en una normativa internacional. Estos cambios repercutieron en la formación de los futuros Clases de Ejército, aumentando las exigencias de ingreso para sus alumnos, incrementando el nivel de conocimiento de las ciencias militares al cual deberían aspirar, como así mismo, la diversificación de los perfiles de egreso requerido por la institución.

Durante este siglo también es posible percibir cómo la formación de las clases repercutió en los proyectos de modernización y profundas transformaciones sociales que desde el Estado se impulsaban para la población. En este sentido, se aprecia el rol desempeñado por la institución para la eliminación del analfabetismo en el país, como también su influencia para la movilidad social que representaba el ingreso al Ejército por la vía de la carrera del cuadro permanente.

El último capítulo que cierra el relato histórico emprendido por la Escuela de Suboficiales, bajo la investigación desarrollada por el Dr. Jaime Cisternas Figueroa, presenta los desafíos que ha experimentado la institución para mantenerse vigente y en sintonía con el quehacer docente nacional. Su actual condición como establecimiento de educación superior, reconocida por la Constitución de la República y facultada por ley para otorgar títulos técnicos de nivel superior, la ha obligado a emprender profundas transformaciones en su estructura interna, como así mismo, en su concepción como institución educacional inserta en el sistema educacional chileno.

Andrés Araneda Fernández es Licenciado en Historia, Licenciado en Educación y Profesor de Enseñanza Media en Historia y Ciencias Sociales, Universidad de Valparaíso, Chile. Máster en Historia del Mundo Hispánico, Universidad Jaime I, España.
Correo electrónico: anarfe@gmail.com